

# La mirada. Textos sobre cine

Título:

Entrevista con Luis G. Berlanga

Autor/es:

Fernández, Alberto

Citar como:

Fernández, A. (1978). Entrevista con Luis G. Berlanga. La mirada. (4):18-20.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/41581>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



# ENTREVISTA CON LUIS G. BERLANGA

**LA MIRADA.** ¿Por qué razones un realizador como tú, que ha estado siempre muy separado de la Administración desarrollando un trabajo en la periferia del aparato cinematográfico, acepta de pronto ponerse a la cabeza de la Filmoteca Nacional?

**LUIS G. BERLANGA.** Hombre, yo no creo estar a la cabeza de nada... Pero, efectivamente, supongo que parecerá extraño que un hombre que ha estado muy separado del aparato administrativo —y yo creo que, por lo menos a algunos niveles, sigo estando muy separado de él— acepte de repente una cosa como la Filmoteca. La verdad es que no lo he pensado mucho, pero se me ocurren dos respuestas muy simples. La primera es que, como bien declaro siempre, me considero un individualista feroz, un anarquista que puede tomar, por tanto, sus decisiones sin responsabilidades ajenas ni sometimiento a ningún clan o secta... y en este sentido puedo decir sí incluso a mis propias contradicciones. Y la segunda es que, como supongo que sabéis, pertenezco a una cosa que no es un clan, pero que se le parece bastante: una especie de tertulia de amigos en la que planeábamos gallardamente incluso tomar por asalto la Escuela de Cine en una operación casi sandinista —dicho sea naturalmente con todos los respetos por el sandinismo... Yo acepté, entonces, en función de esta idea de llevar a cabo una transformación de la Escuela en el marco de un proyecto de Centro Nacional de Cinematografía. Resultó que esta condición que yo ponía



como indispensable para hacerme cargo de la Filmoteca fue inmediatamente aceptada, porque la Administración, por su parte, estaba ya redactando un borrador —a mi juicio monstruoso— de Centro Nacional de Cinematografía. Y, por último, te podría añadir una tercer razón: que en la Filmoteca me gano un dinero. Y uno tendrá fama de lo que queráis, pero necesita también de unas prebendas para poder subsistir... Lo que sí te puedo garantizar, y no porque me quiera poner a la defensiva, es que no he aceptado este puesto para hacer el juego a nadie, ni para que nadie me haga el juego a mí. Claro, en esto no hay que ser ilusos, porque manipulados y manejados estamos todos, vosotros y yo... Pero, en suma, yo no he llevado a cabo para coger este puesto pactos de ningún tipo... Ha sido, como todas las mías y como mi propia forma de rodar, una decisión repentina, impredecible, caótica...

**LA MIRADA.** Hay un tema que sería interesante que comentarás más despacio: el proyecto del Centro Nacional de Cinematografía

**LUIS G. BERLANGA.** En realidad había dicho que hablaría más sobre este asunto, pero si tenéis mucho interés vuelvo a contar lo que pasó... Lo que ocurre es que es una historia en la que me ha parecido que han cometido errores unas gentes de las



que soy afectuosamente amigo y con las que coincidido en tantas cosas, que cuando cuento lo que pasó piensan que vuelvo otra vez a lo de mi cabreo y tal... Como te he dicho, yo acepté la dirección de la Filmoteca (y, de hecho, los de la Administración pensaron en mí por esto mismo) en la medida en que existía la idea de construir un Centro Nacional de Cinematografía, con el objetivo fundamental de revitalizar la Escuela de Cine. Cuando llegué a la Filmoteca me presentaron un borrador que, en fin, no voy a decir que fuera totalmente demencial, pero sí que tenía cosas bastante absurdas. Era evidente que estaba realizado por personas que desconocían aspectos fundamentales del sector cinematográfico. Empezamos entonces a negociar y yo hice una serie de propuestas y modificaciones que fueron, poco a poco, aceptadas. Modificaciones planteadas a título estrictamente personal, porque, aunque eran acordes con ese proyecto del que tanto habíamos hablado ese grupo de amigos que te comentaba antes, lo cierto es que todo esto ha sido para mí una especie de aventura personal, una idea fija que tengo hace mucho tiempo... Pues bien, llegó un momento en que sólo quedó una cuestión por aceptar: el asunto del Consejo Rector. Efectivamente, era un elemento que pertenecía al borrador original y constituía un organismo que tenía la penúltima capacidad de decisión y en el que había gran mayoría de miembros de la actual Administración. La verdad es que a mí esto no me preocupaba demasiado, porque tengo una larga experiencia como supesta víctima de organismos de este tipo y sé que son tan pomposos como inoperantes. Habíamos conseguido que tanto el Presidente, como el director y los directores o jefes de las cuatro partes que componían el Centro (Filmoteca, Escuela de Cine, UniEspaña y No-Do, en cuanto a producción de cortos, puesto

que su archivo pasaría a Filmoteca) fueran personas de la profesión, de absoluta confianza. Sólo el subdirector o el administrador, no recuerdo bien, tenía que ser forzosamente de la Administración, pero el resto del equipo iba a ser manipulado —en el buen sentido— por compañeros de la profesión. En fin, que estábamos todavía forcejeando con lo del Consejo Rector. Amigos de la Filmoteca insistían en que era un elemento negativo y yo les informé de que aún cabía la esperanza de poder quitarlo de enmedio y que, en última instancia, su existencia no tenía mayor importancia. Estábamos en esto cuando me entero de que ha habido una reunión de las centrales sindicales del sector con la Dirección General de Cine en la que han exigido que se detenga el proyecto y, por otro lado, aparecen unos telegramas de los trabajadores de Filmoteca y No-Do que dicen también que el proyecto hay que pararlo, que es casi un proyecto fascista porque está ese Consejo Rector dominado por la Administración... Claro, yo en seguida informé a la Dirección que en estas condiciones yo me veía obligado a separarme del proyecto... Parece que la idea del Centro ha quedado congelada y trasladada a la futura Ley de Cine. Debo decir que, pareciéndome muy bien que el proyecto vaya a ser controlado desde su misma gestación por las centrales, la verdad es que, de haber seguido las cosas como iban, el Centro hubiera empezado a funcionar en estos momentos, y cuarenta o cincuenta profesionales del sector tendrían ahora trabajo, lo cual en la situación actual de paro tampoco está mal ¿no? Por el contrario, quedando a expensas de la Ley de Cine, no creo que hasta dentro de un año, y me parece optimista, empiece a funcionar ese Centro.

**LA MIRADA. Una vez congelado este proyecto, ¿qué política va a seguir la Filmoteca en el futuro inmediato?**

LUIS G. BERLANGA. No puedo concretarlo porque en realidad aún lo estamos discutiendo. Existe un borrador de trabajo, que está siendo debatido entre todos los que trabajamos en la Filmoteca y todavía hay que perfilarlo mucho. De momento hemos cambiado de local en Barcelona y Madrid, y existe la idea de restaurar el local del Cine Doré para futura sede de la Filmoteca. Por cierto que me acabo de enterar de que, a pesar de que estaba todo ya preparado, aún no se han firmado los contratos con el dueño. Supongo que será un problema de falta de agilidad burocrática, pues como os podéis imaginar en la Administración actual siguen perviviendo "restos del naufragio"... y funciona a veces con una lentitud desesperante. Luego está esa idea del "cine-off" o "cine-libre", que yo quiero que empiece a funcionar este mismo año, por el cual todo el que quiera pueda traer a la Filmoteca sus películas, sean del formato que sean y de la ideología que sean, familiares, no familiares, visitas a Fátima, o cortos pornográficos, para que sean proyectadas en el programa normal de la Filmoteca por riguroso turno. Hay quienes han interpretado esto como una especie de protección al cine amateur. Yo creo que sería muy triste que se entendiera sólo así. Se trata, por un lado, de dar la oportunidad a todo aquel que filma en este país de acceder a un canal de difusión, aunque sea sólo para una sesión; y, por otro, de catalogar e incluso conservar todo el cine subterráneo de uno u otro tipo que se está haciendo o se hizo en España... Podemos encontrar cosas muy interesantes. Pienso que habrá particulares que tengan en su poder incluso films en nitrato... El único problema que tenemos es que este material no puede lógicamente proyectarse en la sala normal de la Filmoteca debido a problemas técnicos.

**LA MIRADA. ¿Incluye ese borrador de trabajo una mayor descentralización de las actividades de la Filmoteca?**

LUIS G. BERLANGA. Precisamente ese es uno de los temas que estamos discutiendo más, para el cual estamos llegando a un "consenso". Es evidente, por un lado, que decir que sólo puede haber Filmoteca en Madrid y Barcelona es reproducir una vez más esquemas centralistas. Pero lo cierto es que en las circunstancias actuales, es materialmente imposible estabilizar sesiones de la Filmoteca en otros sitios que no sean Madrid o Barcelona. Por ejemplo, muchos ciclos que contratamos del extranjero los conseguimos sólo para una o dos sesiones. ¿Por qué las hacemos en Madrid y Barcelona en lugar de establecer

turnos en varias capitales? Es verdad que estos ciclos suelen ser minoritarios en cuanto a público se hagan donde se hagan. Pero hay que tener en cuenta que la Filmoteca recibe muy poca subvención y que en un 40 o 50 % depende de su taquilla para sobrevivir. Es más prudente, entonces, buscar siempre que las sesiones se realicen donde se puede garantizar en principio que habrá más público, aun cuando momentáneamente esto sea traicionar nuestra voluntad anticentralista... ¿Soluciones a este problema? Pues, en primer lugar, ampliación del fondo de material disponible. Ten en cuenta que éste es aún escaso, que de muchos films sólo tenemos copia única y no podemos dedicarnos a cederlas continuamente. Sin embargo esa ampliación no puede hacerse sin un fuerte apoyo económico. Otra solución parcial es que los ciclos que nos vienen del extranjero nos los dejen para algo más de sesión única o doble, aunque la verdad es que la gente no suele pedirnos ciclos para proyectar fuera de Madrid o Barcelona, por paradójico que pueda parecer... En fin, no tenemos intención alguna de reducir nuestras actividades a Madrid y Barcelona, pero no podemos lanzarnos a proyectos que están por encima de nuestras posibilidades. De hecho ya intentamos en el pasado estabilizar en alguna otra ciudad un local, con proyecciones fijas y demás, y salió bastante mal.

**LA MIRADA. Antes has mencionado, como de pasada, la Ley de Cine, que se sitúa en relación directa con el proyectado Congreso del Cine Español...**

LUIS G. BERLANGA. Apenas tengo noticias del Congreso puesto que nosotros como Filmoteca no hemos sido invitados. Ya sabéis que se decidió que en él no estuviera presente la Administración y, claro, nosotros somos parte de ella. Conste que no me parece acertada esta decisión. Pienso que debería ser un Congreso totalmente abierto a todos aquellos que están relacionados con el cine, desde el señor que empuja el travelling hasta el guionista o el exhibidor... Un Congreso en el que nos sentáramos y habláramos todos, por encima de sindicalismos amarillos o no amarillos (no pertenezco a ninguno de los dos), y en el que estuviera también presente la parte de la Administración relacionada con el cine. Por lo que yo sé, parece que han empezado ya a llover problemas, que UCD se ha retirado y que las CC.OO. de Catalunya está en contra... Yo no predije nada de esto, pero me parece que si lo que queremos es analizar en profundidad y entre todo eso que llamamos "crisis" (que yo no sé si es el término más correcto para definir lo que ocurre hoy en el sector), habría que discutirlo asambleariamente sentando en una mesa a todos los que han tocado siquiera una vez el celuloide.

**LA MIRADA. ¿Y crees que eso es posible? ¿Que puedan dialogar y llegar a acuerdos exhibidores y productores, Administración y cineastas, etc...?**

LUIS G. BERLANGA. Debería ser posible. Fijate que sólo sentando a una parte ya han empezado las bofetadas. Y, puestos a haber bofetadas, más vale que nos las demos con los amigos, sino con los enemigos naturales delante porque, como te puedes imaginar no solicito la presencia de los exhibidores porque sean íntimos míos... Quizá de este modo las bofetadas que nos reparamos a través de la prensa nos las diéramos de verdad o, vete a saber, quizá se produjera un instantáneo y sorprendente clima de posible acuerdo...

**LA MIRADA. Pasemos brevemente a tu último film "Escopeta Nacional". Dos cuestiones que en este film rompen de alguna forma con el resto de tu filmografía. Por un lado, los protagonistas sociológicos: no son ya sectores populares más o menos lumpen, o más o menos de clases medias, sino miembros del poder, del bloque dominante...**

LUIS G. BERLANGA. Hombre, el censo sociológico de "Escopeta Nacional" está formado por la "corte" del franquismo, pero estoy seguro que la mayor parte de esas figuras fueron en su origen iguales a las del terreno de cultivo de mis otras películas. Por ejemplo: las señoras de "Plácido" que organizan una cena podían tener por marido a alguno de los cazado-

res de "Escopeta Nacional"... Bueno, recapitando un poco más, es verdad que en "Esa pareja feliz", "Calabuig", "Bienvenido Mr. Marshall" o "El Verdugo" los protagonistas eran gente del pueblo, pero si en "Escopeta Nacional" he roto de alguna manera con esa constante no ha sido por planteamientos apriorísticos, sino, como siempre, por accidente... Ten en cuenta también que el cine que he hecho es, en alguna medida, el cine que me han dejado hacer; así, a modo de inciso, te puedo decir que ya intenté realizar "A mi querida mamá en el día de su santo", que fue prohibido y que se centraba en la aristocracia; y hubo con Jorge Semprún otro proyecto sobre el mismo tema, porque a mí la aristocracia siempre me ha fascinado... Pero en fin, lo cierto es que en esta ocasión lo que yo había propuesto a Alfredo Matas, el productor, era un guión sobre el asunto de las UVI (Unidades de Vigilancia Intensiva), los moribundos, la prolongación de la enfermedad y la muerte de forma crematística y científica, la manipulación del enfermo... Este guión, hecho con Pedro Beltrán, fue rechazado. Empezamos entonces Azcona y yo a trabajar sobre una antigua idea, una banda cómica-taurina muy modesta que lo pasa muy mal durante la guerra civil, porque lo único que quiere tocar son pasodobles y Pepita Creus... Lo que pasa es que este guión era muy caro, implicaba unos costes de producción muy altos y en la situación actual era inviable. Es curioso cómo hoy que nos hemos quitado de encima la censura administrativa, nos encontramos de golpe con el problema de la descapitalización y la crisis del cine. Casi intimamente te podría decir que yo prefería aquellas películas sinuosas, en las que estabas a expensas de los mazazos de la censura, pero en las que al menos podías contar con caballos, y aire libre, y día, y noche, y figurantes... Y no ahora, que te dicen "muchacho, di lo que quieras, pero sólo se te puede facilitar esa pared y esos dos individuos..." La verdad, no sé qué es más penoso. Los cineastas de mi generación hemos sido unos desgraciados, primero los palos de la censura y ahora los palos económicos... El caso es que tuvimos que dejar esa historia a mitad de guión y empezar con la idea ésta de la cacería, que tenía la ventaja de que se podía hacer rápidamente y con un presupuesto bajo. Luego resulta que también nos hemos pasado en el coste, pero la película está ahí, hecha con bastante comodidad, y sobre todo, divirtiéndome mucho...

**LA MIRÁDA. Y no te da la impresión de que "Escopeta Nacional" pueda ser interpretada como una especie de dudoso recuento del régimen franquista...**

LUIS G. BERLANGA. Es posible. La verdad es que no se trata de una película sobre el franquismo, sino sobre una historia de caza. Yo no intento ahora derribar en el cine una cosa, el franquismo, que ya la historia se ha encargado de destruir... Simplemente es una película que intenta divertir. Actualmente estoy en una fase de mi trabajo en la que creo que el código de señales entre el film y el espectador debe simplificarse al máximo, hacerse más elemental, más primario, más dentro de lo que tópicamente es un espectáculo. Los personajes deben ser más lineales, más facilones, más arquetípicos... Y hacer con todo ello algo realmente divertido, semejante a las revistas del Martín o La Latina. Este es el tipo de trabajo que yo querría hacer ahora. Y he cogido la historia de la cacería franquista porque es muy divertida, no porque sea una imagen del régimen pasado. Hombre, siempre hay una intención moralizante en cada film. En este, en todo caso, sería una reflexión sobre la corrupción del poder. Pero no del poder franquista, sino de todo poder. Eso es lo que intento subrayar con ese desdichado letrero final del film del que soy el único culpable.

Entrevista realizada por  
**Alberto FERNANDEZ TORRES**

# transición

economía  
trabajo  
sociedad

revista mensual

Publica en su primer número

*Crisis económica y planes de austeridad*, E. Altvater

*Constitución, economía y autonomías*, Juan Muñoz

*La izquierda y la economía: ¿nuevos pactos o nuevo gobierno?*, J.M. Reverte/ L. Paramio

*La izquierda y las centrales nucleares*, P. Costa Morata

*Mujeres trabajadoras: la doble presencia*, Laura Balbo

*Anacronismo y vigencia de la escuela privada*, I. Fernández de Castro

*Aspectos ocultos de los Pactos de la Moncloa*, M. Etxezarreta

*Ser obrero no es ninguna ganga*. Entrevista con Robert Linhart

*España/USA: bodas de plata para una dependencia*, M. Gil

*¿Quiénes son los soviéticos ricos?*, K.S. Karol

*Economía y astrología*, A. G. Frank

Libros

Revista de Revistas

A partir de octubre, 100 Ptas.  
en kioscos y librerías.

Ramblas, 130. Barcelona-2